

Asentamientos pequeños durante la formación del Estado wari

Masaki Doi

Palabras clave

arquitectura ceremonial, actividad económica, autonomía de los poblados pequeños, Horizonte Medio, Período Intermedio Temprano

1. Introducción

El Estado wari¹ se formó alrededor del año 650 d.C. y su capital fue el sitio arqueológico de Huari, ubicado en el valle de Ayacucho, en la parte centro-sur de los Andes Centrales (Figuras 1, 2). La cerámica y arquitectura relacionadas con el Estado wari se encuentran no solo en el valle de Ayacucho, sino en varios lugares en el Perú. Su organización sociopolítica ha sido objeto de un largo tema de discusión. Algunos investigadores consideran a Wari como un imperio y otros como un Estado entre varios Estados contemporáneos. Sin embargo, existe unanimidad y consenso en relación con que el Estado wari existió en el valle de Ayacucho entre 650 y 1000 d.C. De esta manera, los estudios previos contribuyeron a esclarecer su naturaleza.

Sin embargo, dichos estudios presentan tres problemas. En primer lugar, los trabajos previos se realizaron mayormente fuera del valle de Ayacucho y en menor medida dentro del valle. Pocos estudios precedentes existen al interior del valle de Ayacucho porque solo de manera reciente, en la segunda mitad de la década de los sesenta, se ha aceptado la existencia del Estado wari y su capital por parte de los académicos internacionales. Además, en la década de los ochenta fue imposible investigar en esa región por el accionar terrorista de Sendero Luminoso. En segundo lugar, la mayoría de investigaciones previas se enfocaron solo en el período de florecimiento del Estado wari y existen pocos estudios diacrónicos. Los centros administrativos asociados a Wari se construyeron en lugares donde no hay ocupaciones anteriores ni posteriores al Horizonte Medio. En tercer lugar, las investigaciones anteriores por lo general no se hicieron en sitios arqueológicos pequeños, sino en los de grandes dimensiones. Esta situación se puede entender si consideramos los trabajos basados en la teoría de la jerarquía de asentamientos, que se aplicó también a los estudios sobre Wari. Esta teoría, que clasifica objetivamente sociedades arqueológicas sobre

¹ Según el planteamiento de Isbell (2002), el término *wari* se debe usar para identificar al sistema de gobierno, mientras que *Huari* se refiere al sitio arqueológico.

la base de su escala, existencia de arquitectura pública, etc., señala que la presencia de más de cuatro estratos en una zona corresponde a la existencia de un Estado (Wright & Johnson 1975; Flannery 1998). A medida que se asciende a los estratos superiores, el número de sitios arqueológicos disminuye y la escala se agranda. De esta manera, la jerarquía de asentamientos presenta una estructura piramidal (Figura 3). Políticas e instrucciones bajan desde el estrato superior hacia el inferior, mientras que tributos e información local suben desde el inferior hacia la cúspide en esta estructura (Flannery 1972: 16; Wright & Johnson 1975). Después, normalmente se investigan los sitios arqueológicos de grandes dimensiones en los estratos superiores para confirmar su función como centros administrativos del Estado. Por lo tanto, es natural que esos complejos se estudiaran para esclarecer la organización sociopolítica del Estado wari, tal como ocurrió con el trabajo de Isbell y Schreiber (1978). Sin embargo, esta teoría requiere indagar las relaciones entre los sitios superiores y los inferiores en la jerarquía de asentamientos. Pocos estudiosos se esforzaron en esa dirección y aún permanecen sin definirse las relaciones entre los sitios grandes y los pequeños.

De esta manera, son necesarios los estudios arqueológicos en el valle de Ayacucho, pero, de igual modo, el desarrollo de aquellos desde una perspectiva diacrónica para aclarar las condiciones de los sitios pequeños y, de este modo, avanzar en el conocimiento del Estado wari. En este artículo se discutirá acerca de los cambios y continuidades en los sitios pequeños en el valle de Ayacucho durante el Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio durante en el marco de la formación del Estado wari (Figura 2).

2. Los sitios estudiados

La comunidad de Trigopampa se ubica en el distrito de Ticllas, provincia de Huamanga, departamento de Ayacucho. De la comunidad a la ciudad de Ayacucho hay una distancia de 9 km y 10 km la separan del complejo de Huari (Figura 4). En los alrededores de esta comunidad el autor y Cristian Mesía, su codirector, registraron tres sitios arqueológicos durante la realización de prospecciones en 2001; sus nombres son Huanca Qasa, Cruz Pata y Tanta Orqo respectivamente. Luego, se hicieron excavaciones dirigidas por el autor y Gudelia Machaca, su codirectora, en los tres sitios en 2002 y en Cruz Pata en 2003 (Figura 5).

Huanca Qasa está en una loma natural al norte de la comunidad de Trigopampa. Se ubica a 2605 msnm y abarca unas 3,90 ha. Durante las prospecciones alrededor de la cima y en su pendiente se evidenciaron tiestos y vestigios de muros de piedra, y sobre esa base se realizaron excavaciones en la parte sureste de la cima, lugar donde se hallaron artefactos y vestigios de construcciones. Por su parte, Tanta Orqo se ubica en la cumbre del monte del mismo nombre al sur de la comunidad. Está a 2730 msnm y tiene alrededor de 1,5 ha de superficie. Se observaron indicios de estructuras de planta circular por toda el área. Se halló cerámica del Período Intermedio Temprano y del Período Intermedio Tardío en la superficie. Por último, Cruz Pata corresponde a una colina al oeste de Trigopampa. Este asentamiento

se encuentra a 2621 msnm y tiene unas 2,80 ha de extensión. Se pudieron observar los vestigios de muros de piedras y tiestos del Horizonte Medio.

Las extensiones de los tres sitios arqueológicos se calcularon sobre la base del área de distribución de fragmentos de cerámica y la disposición del terreno. De este modo, se determinó que se encuentran dentro del estrato más inferior de la jerarquía de asentamientos (de menos de 7 ha), según lo definido por William Isbell y Katharina Schreiber (Isbell & Schreiber 1978).

3. Los períodos de ocupación en cada sitio

Las renovaciones y modificaciones arquitectónicas se hicieron evidentes durante las excavaciones en Tanta Orqo, Huanca Qasa y Cruz Pata. Así, las fases arquitectónicas se definieron en un primer momento sobre la base de tales cambios arquitectónicos. Después se determinaron períodos ocupacionales en cada sitio mediante el análisis de los estilos de cerámica asociados con esas fases (Doi 2011). La Tabla 1 resume las relaciones entre las fases arquitectónicas y los períodos cronológicos. Los períodos objetivo de este artículo son el Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio, por lo que, a continuación, se explican los restos arquitectónicos correspondientes a estas etapas en cada sitio.

	Período Intermedio Temprano	Horizonte Medio	Período Intermedio Tardío
Tanta Orqo			
Sector 1			
Fase 1	○		
Fase 2	○		
Fase 3			○
Sector 2	○		
Fase 1			
Fase 2			
Sector 3			○
Fase 1	○		
Huanca Qasa			
Parte plana			
Fase 1	○		
Fase 2		○	
Parte pendiente			
Fase 1		○	
Cruz Pata			
Fase 1		○	
Fase 2		○	

Tabla 1. Períodos de ocupación en cada sitio arqueológico (elaboración de la tabla: Masaki Doi).

En Tanta Orqo se realizaron excavaciones en tres sectores (nombrados 1, 2 y 3 respectivamente) y se descubrieron tres fases arquitectónicas. La primera y la segunda pertenecen al Período Intermedio Temprano y la última al Período Intermedio Tardío. En la primera fase había una estructura circular hundida (Figura 6); en la siguiente, esta construcción fue destruida y cubierta con relleno para erigir un nuevo edificio de planta circular encima de esta (Figura 7). En el sector 2 de Tanta Orqo se registraron dos fases arquitectónicas: la primera fase corresponde al Período Intermedio Temprano, con una estructura cuadrangular asociada a esta etapa (Figura 8); la segunda pertenece al Período Intermedio Tardío y presenta edificios de planta circular. En el sector 3 no se registraron huellas de reconstrucciones o modificaciones, y se confirmó tan solo una fase arquitectónica (Figura 9). A juzgar por el estilo de cerámica descubierta, el edificio fue utilizado en el Período Intermedio Temprano.

Se detectaron tres fases arquitectónicas en la parte llana cerca de la cima de Huanca Qasa. Sobre la fase arquitectónica 1 se descubrieron solo unos restos arquitectónicos limitados en la parte sureste del área de excavaciones. Es posible que el muro M-10 se prolongara hacia el oeste pero la parte oeste de este muro fue derruida para construir el recinto 2 (R-2) en la fase 2. El recinto 8 (R-8), colindante al R-2, pertenece a la fase 2 también (Figura 10). Como se mencionará más adelante, las estructuras de la fase 2 fueron destruidas, con la excepción de sus bases, después de un cuidadoso ritual de abandono. Encima de sus restos se construyeron los edificios de la fase 3, conformados por habitaciones rectangulares (Figura 11).

Los estilos asociados con las fases 1 y 2 son del Período Intermedio Temprano, lo que implica el uso de este espacio durante esta etapa. Las construcciones de la fase 3 estaban relacionadas no solo con los estilos cerámicos del Período Intermedio Temprano, sino con estilos del Horizonte Medio. A juzgar por los estilos hallados, el último período de ocupación en Huanca Qasa es el Horizonte Medio, por lo que es probable que la fase arquitectónica 3 pertenezca a esta época.

En la pendiente se hallaron dos fases arquitectónicas. La fase arquitectónica 1 corresponde al período en que se construyó y se usaba el espacio delimitado por los muros del extremo meridional del sitio. A juzgar por los estilos de cerámica, la fase 1 pertenece al Período Intermedio Temprano; no obstante, la mayoría de los edificios descubiertos en la pendiente de Huanca Qasa son de la fase arquitectónica 2.

En Cruz Pata se hicieron excavaciones preliminares en 2002 y al año siguiente se amplió su escala. Primero se llevaron a cabo investigaciones en el sector 1, donde se encontró una tumba en 2002; sin embargo, la conservación de los restos arqueológicos era muy mala y se recuperaron pocas buenas evidencias. Por consiguiente, se excavó en el sector 2, situado al oeste del sector 1; no se hallaron reconstrucciones o renovaciones, como se advierte en Huanca Qasa y Tanta Orqo. Solo se registró una modificación sencilla en la que una habitación anterior fue dividida en dos cuartos (R-1 y R-3 en la Figura 12).

Los tiestos recuperados correspondían a estilos del Horizonte Medio y la mayoría de ellos eran del estilo Wamanga. La mayor parte de las vasijas sin decoración tenían un acabado alisado, una característica de la cerámica del Horizonte Medio, por lo que se puede concluir que la ocupación de Cruz Pata es de esta etapa.

4. Arquitectura ceremonial

De igual modo, se descubrió una estructura con planta en forma de «D» en Huanca Qasa. Este tipo de edificio se considera como arquitectura ceremonial del Estado wari ya que a menudo estaba asociada con contextos ceremoniales, como ofrendas de cerámica. Se le ha definido como parte de los sitios relacionados con el Estado wari en los últimos años. Si bien todas las estructuras en forma de «D» conocidas hasta ahora pertenecen al Horizonte Medio, época en que el Estado wari prosperaba, la de Huanca Qasa es del Período

Intermedio Temprano, por lo que este dato es valioso para esclarecer los cambios del Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio en las estructuras ceremoniales y contenidos rituales. Gracias a las investigaciones en y alrededor de la estructura con planta en forma de «D» se hallaron ofrendas de cerámica. Las características de la cerámica enterrada son cruciales para definir el período de ocupación de la estructura con planta en forma de «D» y su función, por lo que a continuación se detalla el contexto.

Se descubrió una estructura en forma de «D» en el terreno llano un poco por debajo de la cumbre de Huanca Qasa. Como se mencionó antes, los edificios de la fase arquitectónica 2 fueron destruidos para erigir nuevos encima de ellos, siendo las fases arquitectónicas 2 y 3 las principales en este sitio (Figuras 10, 11). La estructura en forma de «D» se nombró como R-8 en la fase arquitectónica 2. El recinto R-8 es contemporáneo con el R-2, el recinto de planta rectangular (Figura 13).

La mayor parte del muro perimétrico del R-8 fue destruido y solamente permanecen los cimientos. La base del muro de R-8 queda a 46 cm por debajo del nivel del piso de esta construcción. Por lo general, las alturas de los otros muros están entre 2 y 15 cm por debajo de los pisos. El muro del R-8 había sido construido de manera sólida en comparación con otros muros contemporáneos.²

Antes de la construcción de nuevos edificios, la destrucción y enterramiento del R-8 fueron ejecutados de forma cuidadosa. El relleno que cubre el R-8 contenía muchas piedras que posiblemente eran parte del muro del R-8 y tiestos finos del estilo Cruz Pata, que pertenece a fines del Período Intermedio Temprano. Debajo del relleno se hallaron varias vasijas que estaban colocadas de manera intencional encima del piso del R-8.

En la parte este del R-8 se encontraron un cántaro grande con base cónica sin cuello (Figura 13, C2; Figura 14) y una urna grande decorada semicompleta; ambos estaban boca arriba (Figura 13, C3; Figura 15).³ Una vasija decorada con pico había sido colocada bajo el muro M-6, a unos 40 cm de distancia al suroeste de la urna grande; esta pieza estaba colocada boca abajo (Figura 13, C4; Figura 22, c). A unos 15 cm al noroeste de la vasija debajo del M-6 se halló una taza completa decorada, colocada también boca abajo (Figura 13, C5; Figura 16).

Se hallaron cuencos decorados fragmentados cerca del centro del R-8. Estaban colocados boca abajo (Figura 13, C7; Figura 22, b). Se pudieron restaurar por lo menos cinco cuencos a partir de los fragmentos. Hacia el noreste de estos se encontraron ollas decoradas cubiertas por un engobe anaranjado en estado fragmentado (Figura 13, C6; Figura 17) que se pudieron restaurar de manera parcial. El análisis posterior determinó que estos fragmentos correspondían, por lo menos, a tres vasijas sobre la base de sus formas y las características de su decoración.

² El R-2 es excepcional. Los muros del R-2 tenían cimientos firmes y estaban 40 cm por debajo de la superficie del piso original del R-2, al igual que el R-8.

³ La letra C indica 'contexto'.

En el extremo norte del R-8 se registraron tres contextos de concentración de cerámica. Uno se hallaba cerca del centro del recinto y constaba de asas grandes de un cántaro grande sin decoración al que le faltaba parte del cuello y la base (Figura 13, C9). En el lado este había otro contexto; se trataba de una concentración de fragmentos pertenecientes a un cántaro grande con cara-gollete (Figura 13, C8). Al costado del muro septentrional del R-8 se registraron fragmentos de un cántaro grande sin decoración al que le faltaba el cuello (Figura 13, C10; Figura 18).

En la parte oeste del R-8 se descubrieron varios vasos completos y semicompletos colocados boca abajo y fragmentados que no eran restaurables (Figura 13, C16; Figura 22, a). Por lo menos se depositaron en ese lugar siete vasos sobre la base de las piezas restauradas. Hacia el sur de este punto se recuperó una vasija escultórica con la representación de una plaza con animales, y probablemente hombres, rodeada por tres edificios en su parte superior (Figura 13, C17; Figura 19).

Al sureste del R-8 había tres concentraciones de cerámica. En una de las concentraciones se halló un plato tetrápode boca abajo (Figura 13, C12; Figura 20). Aunque estaba fragmentado se pudo restaurar de manera completa y se puede sugerir que estuvo colocado encima del piso originalmente. A unos 15 cm al sureste de este lugar, al costado del muro del R-8, se descubrió un vaso cuyo cuerpo se estrecha a un tercio de altura desde la base (Figura 13, C13; Figura 22, e). Al suroeste de este vaso se registró una vasija con forma de taruca (*Hippocamelus antisensis*) (Figura 13, C14; Figura 22, d) y una con la representación de una cabeza humana (Figura 13, C15; Figura 21). Se pudo restaurar el 70% de ambas piezas.

Las características de las ofrendas de cerámica indican que este espacio tuvo un carácter especial. Las vasijas eran de muy buena elaboración y tenían formas no comunes, como un vaso de perfil compuesto, una vasija en forma de taruca, una vasija con la representación de edificios y un vaso escultórico con forma de cabeza humana. La mayoría de estas piezas fueron colocadas boca abajo encima del piso y es posible que esto fuera intencional. Esto significaría que el R-8 fue destruido y enterrado ritualmente.

Es conocido que los edificios con planta en forma de «D» se extendieron en los Andes Centrales como edificios ceremoniales y estaban asociados a los sitios relacionados con el Estado wari (Cook 2001), pero, en el caso de Huanca Qasa, este tipo de construcción desapareció en el Período Intermedio Temprano. Todavía es necesaria más información acerca de la arquitectura con planta en forma de «D» en esta etapa para poder esclarecer los cambios diacrónicos de su función. Sin embargo, se puede inferir que los edificios de este tipo pasaron de tener carácter ceremonial para el ámbito de una comunidad en uno correspondiente al Estado wari.

5. Herramientas para la producción

Como se ha mencionado, si bien acerca del aspecto ceremonial se puede sugerir un cambio diacrónico con la formación del Estado wari, ¿qué tipo de cambio diacrónico se

puede observar en la esfera económica de los asentamientos pequeños? Esta sección del presente trabajo trata de la economía en los asentamientos pequeños sobre la base de los artefactos empleados en la producción registrados en las excavaciones. Ya se ha publicado un artículo acerca de este tema (Doi 2012), pero aquí se describen los puntos principales. Las herramientas se limitan a la producción de tipo agrícola, textil y alfarera, por lo que se discutirá sobre ellas con el objeto de esclarecer los cambios diacrónicos del Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio.

Con el fin de hacer una comparación entre diferentes etapas se deben distinguir los contextos arqueológicos respecto de los períodos estudiados. Las capas estratigráficas en Tanta Orqo estaban muy disturbadas y era difícil definir a qué período pertenecían los contextos, por lo que los artefactos recuperados allí solo se mencionan cuando es necesario. Se analizarán principalmente los materiales culturales de Huanca Qasa y Cruz Pata.

Para dilucidar los cambios en la producción se analizarán los cambios en el número de herramientas por la cantidad de tierra excavada, a lo que se llama densidad de artefacto. El volumen de tierra excavada de Huanca Qasa es de 28,10 m³, mientras que la de Cruz Pata es de 41,20 m³ (Tabla 2).

Huanca Qasa	Cruz Pata
28,1m ³ (A excepción de la capa superficial, R-6, R-9, EA-3)	41,2m ³

Tabla 2. Volumen de tierra excavada
(elaboración de la tabla: Masaki Doi).

5.1. Agricultura

En el modelo sobre los asentamientos pequeños bajo un Estado se considera que los habitantes de estos suministran bienes necesarios a la capital y ciudades dentro de la estructura estatal. Sobre la base de este modelo se puede proponer como hipótesis que la producción agrícola en los poblados pequeños aumenta a medida que se forma un Estado. Por lo tanto, se examina aquí si ocurrió un aumento del número de herramientas agrícolas con el establecimiento del Estado sobre la base de la cantidad de herramientas halladas.

En Huanca Qasa y Cruz Pata se recuperaron artefactos líticos que se consideran herramientas para la agricultura (Figura 23).⁴ Su tamaño es variado: la longitud desde el extremo donde se inserta la manija o mango a la porción del filo es de unos 17 cm en el caso del más grande y unos 8 cm en el caso del más pequeño; la longitud de la parte de la hoja es de unos 15 cm en el caso del más grande y unos 8 cm en el caso del más pequeño. Sus formas son diversas: de «T», de pez y de pistola. Por lo general, estos artefactos tienen una parte saliente a la que se amarra una manija o mango. Tienen hojas en las que se puede observar un desgaste por uso. Estos artefactos líticos se clasificaron en dos grupos (tipos A y B) sobre la base del ángulo de la parte saliente y el filo. La parte saliente se cruza con el filo en ángulo recto en el tipo A (Figura 24) y la protuberancia se cruza con el corte en ángulo

⁴ Los arqueólogos de la zona de Ayacucho denominan a estos artefactos como azada si sus dimensiones son pequeñas a normales y azadón en el caso de los grandes.

oblicuo en el tipo B (Figura 25). Su función no es clara y la diferencia de uso según su forma tampoco es evidente. Sin embargo, se cree que eran herramientas para escarbar la tierra ya que, por lo general, sus filos estaban desgastados (Berrocal 1991: 62; Gonzáles 1992; Lumbreras 1974: 111).⁵

De Huanca Qasa se cuenta con dos herramientas agrícolas del Período Intermedio Temprano correspondientes al tipo A y tres al tipo B. Como herramientas agrícolas del Horizonte Medio se recuperaron cuatro artefactos líticos en estado incompleto del tipo A y seis completos y uno incompleto del tipo B en las excavaciones en Cruz Pata. La densidad para el Período Intermedio Temprano es 17,80 y la del Horizonte Medio es 26,70 (Tabla 3).

	PIT	HM
Densidad	17,8	26,7

Tabla 3. Densidad de azadas (elaboración de la tabla: Masaki Doi).

Por medio del análisis de densidad es claro que la cantidad de herramientas agrícolas aumenta desde el Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio. Aunque no se llega a una conclusión a causa de la poca cantidad de herramientas agrícolas analizadas, se puede interpretar que este aumento en artefactos líticos agrícolas habría ocasionado la necesidad de aumentar la producción agrícola o el incremento de los trabajadores dedicados a la agricultura, quienes habrían necesitado más herramientas. Sobre la base de este resultado, es posible considerar que los pobladores de un asentamiento pequeño se dedicaban a la agricultura y ofrecían sus productos a los de la capital, el sitio de Huari, aunque no hace falta decir que son necesarios más datos y análisis acerca de este tema.

5.2. Producción textil

Según los estudios etnohistóricos, los tejidos tenían un alto valor político, económico y simbólico. Debido a eso, una gran cantidad de textiles se almacenaban en depósitos del Estado inca, el cual gozaba de prosperidad en el siglo XVI. Se considera que esos textiles fueron producidos por habitantes de pueblos pequeños y ofrecidos al Estado (Murra 2002 [1958]). Por esta razón, hay una posibilidad de que los habitantes en asentamientos pequeños fueran obligados a producirlos; en ese sentido, se analizará la posibilidad del incremento de la producción textil en asentamientos pequeños en el marco de la formación del Estado wari.

Durante las excavaciones se hallaron piruros o torteros, y artefactos óseos que se interpretaron como utensilios relacionados con el tejido. Piruros o torteros son comunes entre las herramientas de producción textil. La mayoría de estos discos con agujero al centro eran fragmentos de vasijas de barro reutilizados (Figura 26). Había discos que no llegaron a terminarse, lo que se demuestra en un fragmento de cerámica con indicios de intento de

⁵ Se ha señalado la posibilidad de que artefactos líticos de la misma forma se usan para preparar arcilla (Pozzi-Escot 1987: 156). En este análisis, estos artefactos se tratan como instrumentos agrícolas ya que sus funciones fueron identificadas solamente sobre la base de sus formas. A futuro es necesario esclarecer sus funciones por medio del estudio de huellas de uso.

perforación al centro. Otros se produjeron como piruros o torteros desde el principio, ya que eran de barro y hueso (Figura 27). Además de estos se recuperaron pocos instrumentos óseos, posiblemente separador de hilos para coger urdimbres, que tenían forma de punzón.

Los piruros que pertenecen al Período Intermedio Temprano fueron recuperados de Huanca Qasa. De este sitio se recuperaron cinco piruros completos y uno incompleto. En Cruz Pata se hallaron dos piruros completos y siete incompletos del Horizonte Medio. Entre los piruros que se recuperaron en excavaciones únicamente los completos pudieron ser usados realmente en el pasado, por lo que aquí se van a analizar solo estos especímenes. El valor numérico de la densidad de piruros de la primera etapa a la siguiente decrece: la densidad de los piruros del Período Intermedio Temprano es 17,80 y la del Horizonte Medio es 4,90 (Tabla 4).

	PIT	HM
Densidad	17,8	4,9

Tabla 4. Densidad de piruros (elaboración de la tabla: Masaki Doi).

Cuando la producción textil se lleva a cabo activamente, el índice de desperdicios en la producción será alto y la cantidad de instrumentos textiles deberá aumentar. Sin embargo, no se obtuvieron evidencias claras que indiquen que la producción de tejidos hubiera prosperado debido al establecimiento del Estado wari.

El resultado del análisis de las herramientas para la producción textil no sostiene la idea de que los habitantes de los asentamientos pequeños empezaron a dedicarse a la producción textil de manera intensiva para satisfacer las demandas de los habitantes de la ciudad o capital del Estado. En el lapso entre el Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio, en el cual la formación del Estado wari progresó, no se advierten datos que indiquen un aumento de instrumentos para la producción textil; por lo contrario, durante este período se nota, más bien, una tendencia decreciente en la cantidad de piruros. Aunque no se puede sacar una conclusión definitiva, como en el caso de las herramientas agrícolas, estos datos sugieren que la idea de que los habitantes —sobre todo líderes— de la ciudad obligaran a la gente de los asentamientos pequeños a producir tejidos para ellos y para el Estado no es correcta en este caso.

5.3. Producción alfarera

Se recuperaron instrumentos asociados a la manufactura cerámica aparte de los instrumentos para producción agrícola y textil en los sitios en los alrededores de Trigopampa. En esta sección del trabajo se analiza la posibilidad del fortalecimiento de la producción alfarera en los asentamientos pequeños causada por la formación del Estado wari.

Conocemos de instrumentos de producción alfarera por investigaciones en sitios del Horizonte Medio en el valle de Ayacucho, sobre todo en Conchopata (Ochatoma 2007; Pozzi-Escot 1985; Pozzi-Escot *et al.* 1993, 1994). El alisador, hecho de arcilla, sirve para emparejar la superficie de las vasijas. El broquel, hecho de barro, es un instrumento de

forma circular con asa en uno de los lados para presionar la pared interior o exterior durante el paleteado.⁶ También se recuperaron moldes de barro. El plato de alfarero, una vasija cerámica abierta con pedestal, se usaba como una escudilla en la que se ponían las vasijas con el fin de darles forma. Este instrumento se usaba girándolo encima de una mesa o base de alfarero —una plancha circular gruesa de barro— para moldear vasijas. Se considera que las piedras pequeñas con superficies lisas recuperadas en las excavaciones eran instrumentos para pulir superficies de piezas de cerámica (Ochatoma 2007: 178-205; Pozzi-Escot *et al.* 1993). No se han analizado los pulidores pequeños de piedra y solo se discutirán aquí los instrumentos alfareros de barro.

Dentro de los alisadores hay dos tipos: uno consiste de tiestos reciclados donde uno de los extremos aparece desgastado por el uso; el otro se compone de planchas delgadas de forma ovoide o rectangular con esquinas redondeadas que fueron fabricadas a base de arcilla. Este tipo de alisadores es también llamado paleta por los investigadores peruanos y ellos suponen que este instrumento se usaba como alisador o receptor para el pigmento (Pozzi-Escot *et al.* 1993: 476). Las paletas recuperadas en las excavaciones tenían desgastado su borde pero no se observaron rastros de pigmento, de manera que aquí trataremos a estos artefactos como alisadores.

Los instrumentos alfareros hallados consisten de alisadores reciclados (Figura 28), alisadores de paleta (Figura 29), platos de alfarero (Figuras 30, 31) y fragmentos de mesas o bases de alfarero (Figura 32). Estos se analizan aquí y se menciona la existencia de un molde de figurina como prueba indirecta. El número indica, básicamente, la cantidad de fragmentos e instrumentos restaurados cuando eran restaurables.

En Huanca Qasa se hallaron tres alisadores de paleta, tres platos de alfarero y una mesa o base de alfarero; había también alisadores de paleta pero no alisadores reciclados. Todos pertenecen al Período Intermedio Temprano. En Cruz Pata se hallaron 43 alisadores de paleta, tres alisadores reciclados, tres platos de alfarero y una mesa o base de alfarero; todos ellos pertenecen al Horizonte Medio.

Además de estos artefactos, se descubrió un molde de figurina en Cruz Pata (Figura 33). Dentro de los métodos de manufactura cerámica es común el uso de moldes para la fabricación de figurinas de arcilla. Por consiguiente, el hecho de que el molde para hacer figurinas fuera recuperado en Cruz Pata es prueba indirecta de esa actividad en este sitio.

	PIT	HM
Densidad	0,0(HQ)	7,3(CP)
	10,1(TO)	

Tabla 5. Densidad de alisadores reciclados (elaboración de la tabla: Masaki Doi).

Con el fin de esclarecer el cambio de la cantidad de instrumentos de alfarero del Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio se calculó la densidad de artefactos en cada

⁶ Azadas líticas de pequeño tamaño se usaban, posiblemente, para paletear las paredes de las vasijas.

período. La densidad de alisadores reciclados es 0 en el Período Intermedio Temprano y 7,30 en el Horizonte Medio (Tabla 5). Este resultado indica el rápido aumento del uso de alisadores reciclados del Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio.

No obstante, esto cambia en vista de los artefactos de Tanta Orqo. Doce alisadores reciclados del Período Intermedio Temprano fueron recuperados de ese sitio y se calcula su densidad como referencia. En este caso es muy difícil distinguir los períodos de ocupación estratigráficamente como ya se ha mencionado; por ello, el número de instrumentos fue dividido por el volumen total de tierra excavada para calcular la densidad de instrumentos de alfareros.⁷ El valor numérico de la densidad de utensilios alfareros fue 10. Este valor debe ser menor que el real, pues el número de artefactos fue dividido por el volumen de tierra total, lo que incluye la de los otros períodos; no obstante, esta densidad es mayor que la del Horizonte Medio. Es probable que la diferencia en densidad de alisadores entre Huanca Qasa y Tanta Orqo fuera causada por la disparidad de funciones en cada sitio. Por lo tanto, podemos sugerir que la producción alfarera era más intensiva en Tanta Orqo que en Huanca Qasa. De todas maneras, los datos de Tanta Orqo sugieren que no ocurrió un aumento rápido en la cantidad de alisadores en el paso del Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio.

	PIT	HM
Densidad	10,6	105,7

Tabla 6. Densidad de alisadores de paleta (elaboración de la tabla: Masaki Doi).

	PIT	HM
Densidad	3,5	2,5

Tabla 7. Densidad de mesas o bases de alfarero (elaboración de la tabla: Masaki Doi).

	PIT	HM
Densidad	10,7	7,3

Tabla 8. Densidad de platos de alfarero (elaboración de la tabla: Masaki Doi).

La densidad de alisadores de paleta es 10,60 para el Período Intermedio Temprano y 105,70 para el Horizonte Medio (Tabla 6). El valor numérico de densidad del Horizonte Medio es unas 10 veces mayor que el del Período Intermedio Temprano. El resultado del análisis de alisadores reciclados no indica su aumento evidente en el Horizonte Medio; no obstante, el correspondiente al análisis de alisadores de paleta indicaría que este tipo de alisador se usaba principalmente durante el Horizonte Medio.

La densidad de mesas o bases de alfarero es 3,50 para el Período Intermedio Temprano y 2,50 para el Horizonte Medio (Tabla 7). La densidad de platos de alfarero es 10,70 para el Período Intermedio Temprano y 7,30 para el Horizonte Medio (Tabla 8). Acerca de los

⁷ La fórmula de la densidad es la siguiente: $(x/y) \times 100$; donde x es el número de artefactos y y es el volumen excavado total, todo ello multiplicado por 100 para evitar hacer números demasiado pequeños.

platos de alfarero se puede interpretar que la cantidad de estos instrumentos decrece del Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio.

Según los análisis anteriores, es claro que la cantidad de alisadores de paleta aumenta significativamente del Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio. Mientras tanto, se deben considerar con prudencia los resultados sobre el cambio de densidad de alisadores reciclados entre el Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio. Hubo una tendencia a un decrecimiento sutil en cantidad de platos de alfareros y mesas o bases de alfarero del Período Intermedio Temprano al Horizonte Medio.

Como se sugirió antes, existe la posibilidad de que los instrumentos para acabado de superficie de cerámica fueron cambiando de alisadores reciclados a alisadores de paleta entre el Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio. Además, se puede sugerir que la cantidad de instrumentos para el acabado de las vasijas aumentó entre estas etapas, ya que el aumento en la cantidad de alisadores de paleta es rápido. No obstante, se tiene que ser cauteloso con estos resultados debido a que los alisadores de paleta son más delgados y frágiles que los alisadores reciclados. En otras palabras, eran necesarios más alisadores de paleta en comparación con los alisadores reciclados debido a que eran más frágiles. Por consiguiente, no se debe interpretar de manera simplista que el aumento en la cantidad de alisadores de paleta indique una producción más intensa de cerámica. Así, es difícil afirmar que la producción alfarera se fue acrecentando con el progreso de la formación del Estado wari solo sobre la base de las evidencias de los instrumentos de producción alfarera. Afortunadamente, hay abundantes materiales arqueológicos de cerámica recuperados en nuestras excavaciones. Con el fin de examinar la influencia del Estado en la producción alfarera de los asentamientos pequeños a continuación nos enfocamos en la diferencia en cantidad total y la de vasijas decoradas excavadas en cada período.

Período	Decorada	Total	Porcentaje(%)
PIT(HQ)	749	5286	14,2
HM(CP)	254	18471	1,4

Tabla 9. Porcentaje total de cerámica decorada
(elaboración de la tabla: Masaki Doi).

	PIT	HM
Densidad	188,4	448,5

Tabla 10. Densidad de cerámica en cada período
(elaboración de la tabla: Masaki Doi).

La Tabla 9 indica la proporción de cerámica decorada respecto de la de toda la cerámica recuperada. La cerámica decorada suma el 14,20% en el Período Intermedio Temprano y el 1,40% en el Horizonte Medio. El valor numérico del Horizonte Medio es casi un décimo del valor de cerámica decorada en el Período Intermedio Temprano. Este dato sugiere, de manera indirecta, que la producción y distribución de cerámica decorada era controlada por el Estado wari después de su establecimiento.

La densidad de cerámica se calculó de la misma manera que la densidad de instrumentos para la producción alfarera.⁸ La densidad de cerámica en el Período Intermedio Temprano es 188,40 sobre la base de los materiales de Huanca Qasa (Tabla 10). Por otra parte, en el Horizonte Medio es 448,50 sobre la base de las vasijas recuperadas en Cruz Pata (Tabla 10). Si se hace una comparación de las densidades de cada período se obtiene que la cantidad de cerámica recuperada aumentó durante el Horizonte Medio. Este dato indica el incremento de la cantidad de cerámica usada y no implica el crecimiento de la producción directamente. Si bien aumenta la cantidad de cerámica en uso con el progreso de la formación del Estado, la cantidad de instrumentos de producción alfarera no creció de la misma manera en los asentamientos pequeños. Es posible que este fenómeno señale que la cerámica destinada al uso en estos sitios fue intercambiada —por lo tanto importada— desde otros lugares y que la producción local pasó a segundo lugar. Para avanzar en este tema es necesario identificar los lugares exactos de producción de cerámica en el futuro.

6. La iconografía en la cerámica

El fenómeno relacionado con la arquitectura con planta en forma de «D» y los cambios asociados a agricultura y producción alfarera aluden a la influencia del Estado en los poblados pequeños en el valle de Ayacucho. Sin embargo, los habitantes de tales asentamientos debieron tener cierta autonomía dentro del Estado. Por desgracia, aunque se ha señalado que la autonomía de los habitantes de asentamientos pequeños era notable al momento de la caída de los Estados (Joyce *et al.* 2001), hasta el momento hay pocos intentos para esclarecer tal autonomía en la vida diaria con evidencias arqueológicas. Por lo tanto, aquí se tratará de definir la autonomía de los habitantes de los asentamientos pequeños bajo la formación del Estado wari por medio de los datos de la iconografía en la cerámica que era usada en la vida cotidiana.

Martha Anders discutió acerca de la relación entre la iconografía en la cerámica y los grupos locales bajo el Estado wari (Anders 1986, 1998). Ella se enfocó en la cerámica del estilo Wamanga, que es propio del Horizonte Medio; señaló que se pudieron observar variedades regionales en la iconografía de ese estilo e interpretó los elementos locales en la iconografía como un indicador de la resistencia de los habitantes locales al Estado.

Sin embargo, la discusión por parte de Anders se limita al Horizonte Medio y no fue diacrónica. Así, por medio del análisis diacrónico, se examinará a continuación la influencia del Estado en los habitantes de un poblado pequeño. Según los resultados de las excavaciones en Huanca Qasa, la arquitectura de las fases 2 y 3 tenían la misma orientación en su eje y casi el mismo tamaño. La fase 2 de Huanca Qasa pertenece al Período Intermedio Temprano y la fase 3 es, posiblemente, del Horizonte Medio, como ya se ha mencionado. Por lo tanto, se puede considerar que no hubo un cambio de habitantes en este asentamiento

⁸ La densidad de cerámica no es multiplicada por 100 porque el número de estos artefactos excavados es mucho mayor al de otros.

entre el Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio. No obstante, no es claro el origen del estilo Wamanga, ya que se le entiende como de carácter utilitario. Por consiguiente, hay una alta posibilidad de que los elementos de la cerámica del Período Intermedio Temprano persistieran en el Horizonte Medio en el caso de que no se hubieran dado cambios en los habitantes de un asentamiento pequeño y la influencia del Estado no hubiese sido tan fuerte. Debido a ello, se compara a continuación la iconografía de la cerámica del Período Intermedio Temprano con la del Horizonte Medio. En esta sección se mencionan los sitios arqueológicos de Azángaro, Aqo Wayqo, Conchopata, Ñawinpukyo, Huanca Qasa y Cruz Pata, donde existen datos de excavaciones acerca del estilo Wamanga (Figura 34).

Según los antecedentes, los motivos principales del estilo Wamanga son diversos en cada sitio. El motivo del peine y gancho fue más común en Azángaro; el motivo de alas emplumadas es el principal en Aqo Wayqo, el de líneas escalonadas sobresale en Conchopata, mientras que el de forma de «S» y las líneas escalonadas son los dominantes en Ñawinpukyo (Figura 34).

Por lo general, la cerámica recuperada en las excavaciones fue hallada fragmentada; por consiguiente, es muy difícil identificar los motivos. Por ello, aquí se analiza solo la cerámica completa y fragmentada en la cual los motivos eran distinguibles. Se recuperaron 58 tiestos decorados en Cruz Pata y 29 de ellos presentaban motivos reconocibles. En Huanca Qasa fueron descubiertos 23 tiestos y en 10 de ellos se distinguían los motivos. Si bien los materiales para analizar eran pocos, a manera de intento se prosigue este análisis.

Existieron 14 clases de motivos en la cerámica de Cruz Pata y Huanca Qasa, y entre ellos estaban los siguientes: disco con cruz y cuatro puntos, gancho, greca, línea escalonada, forma de «S», línea ondulante, banda de rombo, línea horizontal con travesaños sobre borde, línea simple y banda simple. En Huanca Qasa los motivos principales son el peine, el gancho y la greca (Figura 35). Por su parte, en Cruz Pata los motivos primarios son la línea simple, la línea ondulante y el gancho (Figura 36). En ese sentido, hay una tendencia diferente entre Huanca Qasa y Cruz Pata pese a la corta distancia que los separa (unos 700 m).

A continuación, se comparan estos datos con los de otros sitios arqueológicos del valle de Ayacucho (Figura 34). De manera interesante se observa una afinidad en los motivos de la iconografía de la cerámica entre Azángaro y Huanca Qasa por un lado, y Conchopata y Ñawinpukyo por el otro. Este fenómeno indica, como fue señalado por Anders (1986: 297), tendencias diferentes entre las regiones norte y sur al interior del valle de Ayacucho. Sin embargo, los motivos en Cruz Pata y Aqo Wayqo presentan tendencias singulares, por lo que no se pueden restringir los motivos a los grupos del norte y sur de manera simple. Además, los motivos principales en Cruz Pata y Huanca Qasa son distintos en general a pesar de la corta distancia que los separa.

Las ocupaciones de Huanca Qasa pertenecen al Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio. Si hay una relación fuerte entre los motivos iconográficos entre el Período

Intermedio Temprano y el Horizonte Medio se puede interpretar como un posible indicador de autonomía de los poblados pequeños durante la formación estatal de Wari. Sin embargo, no se pudo observar tal vinculación de los motivos en las vasijas recuperadas en Huanca Qasa (Figura 37); por lo menos, no hay evidencia que indique una continuidad en los motivos decorativos en ese sitio.

7. Conclusiones

Este artículo trata de los cambios y continuidades en los poblados pequeños bajo la formación del Estado wari a pesar de que no han constituido un tema muy abordado por los investigadores hasta la actualidad. Según lo expuesto, es claro el abandono y destrucción de la arquitectura ceremonial con planta en forma de «D» después del establecimiento del Estado wari. En el Período Intermedio Temprano no hay evidencia clara sobre este tipo de arquitectura fuera del valle de Ayacucho. En la etapa siguiente, el Horizonte Medio, esta arquitectura ceremonial apareció en sitios arqueológicos asociados al Estado wari en los Andes Centrales (Cook 2001). Este fenómeno sugiere la posibilidad de que la estructura con planta en forma de «D» apareció primero como un tipo de edificio ceremonial para las comunidades locales —en el caso del asentamiento de Huanca Qasa, en el valle de Ayacucho—; luego, fue incorporado a la arquitectura ceremonial del Estado wari y se propagó por el territorio de los Andes Centrales.

Los resultados de los análisis de instrumentos para la producción indican la posibilidad de que la agricultura se intensificó en los poblados pequeños después del establecimiento del Estado wari. Además, por medio del análisis de la iconografía presente en la cerámica se sugiere que no hay continuidad en los elementos iconográficos en la cerámica de los sitios donde existieron ocupaciones sucesivas entre el Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio. Esto indica que el fenómeno de la formación del Estado tuvo influencia en los habitantes de los asentamientos pequeños; por lo tanto, es sostenible la imagen popular acerca del régimen de Wari como un Estado expansivo que tomó fuertes medidas contra la gente común y el presente artículo confirma esta posibilidad.

Sin embargo, el punto de vista que se enfoca en los asentamientos pequeños con un papel diferente tiene también la posibilidad de presentar una nueva imagen del Estado wari. En el análisis iconográfico de la cerámica se mostraron sitios con tendencias propias. De esta manera, el enfoque en la individualidad de cada asentamiento, el estudio de la relación entre un Estado y los asentamientos de dimensiones reducidas, y el análisis de la relación entre poblados pequeños permite a los investigadores aclarar la complejidad de las circunstancias político-sociales de ese Estado.

Desafortunadamente, con la excepción de excavaciones de rescate, las investigaciones arqueológicas se han hecho mucho más sistemáticamente en sitios arqueológicos de grandes dimensiones que en los pequeños hasta ahora en el valle de Ayacucho. Además, más sitios arqueológicos pequeños han sido destruidos sin tenerse en cuenta su cuidado y preservación

en comparación con lo ocurrido con los grandes. Estudiar los sitios arqueológicos pequeños es indispensable para esclarecer las circunstancias reales del Estado wari y constituye un tema urgente para el avance en los conocimientos que se tienen del Horizonte Medio.

Referencias

Anders, Martha B.

1986 *Dual Organization and Calendars Inferred from the Planned Site of Azangaro: Wari Administrative Strategies*, tesis de doctorado, Department of Anthropology, Cornell University.

1998 El estilo Wamanga: resistencia y subversión simbólica manifestadas en la cerámica del Horizonte Medio 2, *Conchopata: Revista de Arqueología* 1: 138-162.

Berrocal, Marcelina

1991 *Estudio arqueológico en Muyu Orqo. Ayacucho*. Informe de grado académico, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

Cook, Anita G.

2001 Huari D-shaped Structures, Sacrificial Offerings, and Divine Rulership. En E. P. Benson & A. G. Cook (eds.), *Ritual Sacrifice in Ancient Peru*, pp.137-163. Austin: University of Texas Press.

Doi, Masaki

2011 *Shōshūraku kara mita shokikokka no keiseikatei: sensupeinki tyūōandesu no wari kokka wo jireitoshite (La formación del Estado antiguo: el caso del Estado wari en los Andes centrales de la época prehispanica)*, Hakaseronbun (tesis de doctorado), bunkakagakukenyūka hikakubunkagakusenkō (Departamento de Cultura Comparada, Posgrado de Ciencia Cultural), Sōgōkenkyūdaigakuindaigaku (Universidad Avanzada para los Graduados), Osaka.

2012 Sensupeinki andesu ni okeru shōshūrakukeizai eno kokka no kanyo: Wari kokka no shuto to shōshūraku tono kankei (La influencia del Estado en la economía de los sitios arqueológicos pequeños: la relación entre la capital del Estado wari y los asentamientos pequeños). En H. Someda, Y. Seki & T. Amino (eds.), *Andesusekai: kōshō to sōzō no rikigaku (El mundo andino: la dinámica de negociación y creación)*, pp.328-352. Kyoto: Sekaishisōsha.

Flannery, Kent V.

1972 The Cultural Evolution of Civilizations, *Annual Review of Ecology and Systematics* 3: 399-426.

1998 The Ground Plans for Archaic States. En G. M. Feinman & J. Marcus (eds.), *Archaic States*, pp.15-57. Santa Fe: School of American Research Press.

González Carré, Enrique

1992 *Los señoríos chankas*. Lima: INDEA.

Isbell, William H.

2001 Repensando el Horizonte Medio: el caso de Conchopata, Ayacucho, Perú, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 [2000]: 9-68.

2002 Reflexiones finales, *Boletín de Arqueología PUCP* 5 [2001]: 455-479.

Isbell, William H. & Katharina J. Schreiber

1978 Was Huari a State?, *American Antiquity* 43(3): 372-389.

Joyce, Arthur A., Laura A. Bustamante & Marc N. Levine

2001 Commoner Power: A Case Study from the Classic Period Collapse on the Oaxaca Coast, *Journal of Archaeological Method and Theory* 8(4): 343-385.

Lumbreras, Luis G.

1974 *Las fundaciones de Huamanga*. Lima: Nueva Edición.

Murra, John V.

2002 [1958] La función del tejido en varios contextos sociales y políticos. En *El mundo andino: población, medio ambiente y economía*, pp.153-170. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú / Instituto de Estudios Peruanos.

Ochatoma, José

2007 *Alfareros del Imperio huari*. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

Pozzi-Escot, Denise

1985 Conchopata: un poblado de especialistas durante el Horizonte Medio, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 14(3-4): 115-129.

Pozzi-Escot, Denise, Marleni M. Alarcón y Cirilo Vivanco P.

1993 Instrumentos de alfareros de la época wari, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 22(2): 467-496.

1994 Cerámica wari y su tecnología de producción: la visión desde Ayacucho. En I. Shimada (ed.), *Tecnología y organización de la producción de cerámica prehispánica en los Andes*, pp.269-294. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Wright, Henry T. y Gregory A. Johnson

1975 Population, Exchange, and Early State Formation in Southwestern Iran, *American Anthropologist* 77: 267-289.

Key words

ceremonial architecture, economic activity, autonomy of small villages, Middle Horizon, Early Intermediate Period



Figura 1. Los sitios arqueológicos asociados al Estado wari (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

Fecha (d.C.)	Cronología	Regimen sociopolítico
1500	Período Intermedio Tardío	Chanka
1000	Horizonte Medio	Wari
650	Período Intermedio Temprano	Huarpa
0		

Figura 2. La cronología en el valle de Ayacucho (elaboración del cuadro: Masaki Doi).

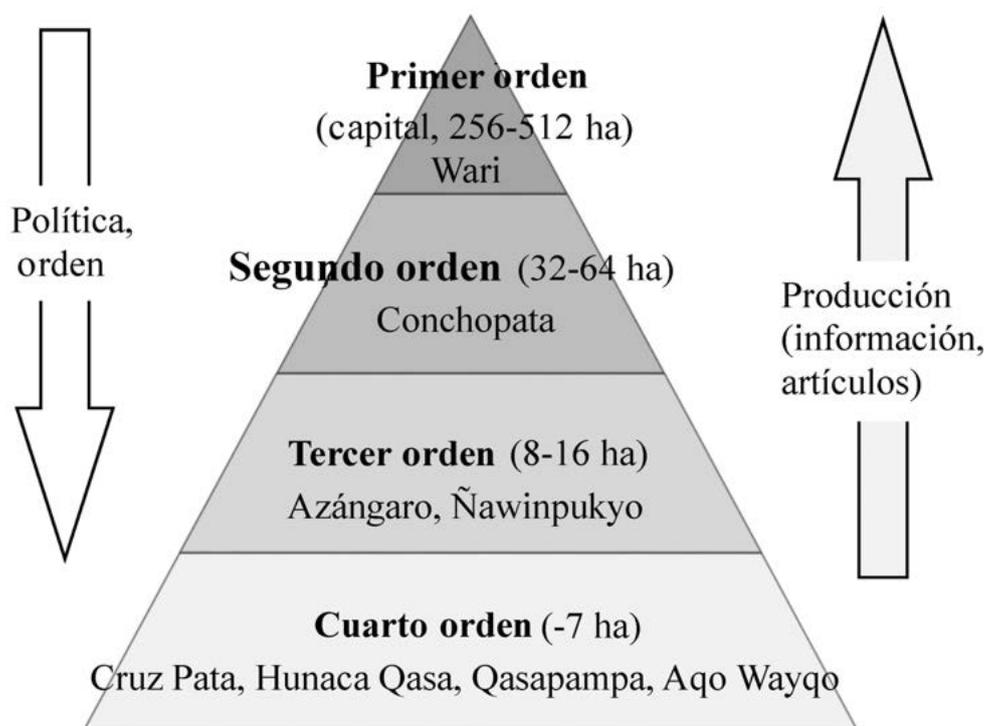


Figura 3. Jerarquía de los asentamientos del Estado wari (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

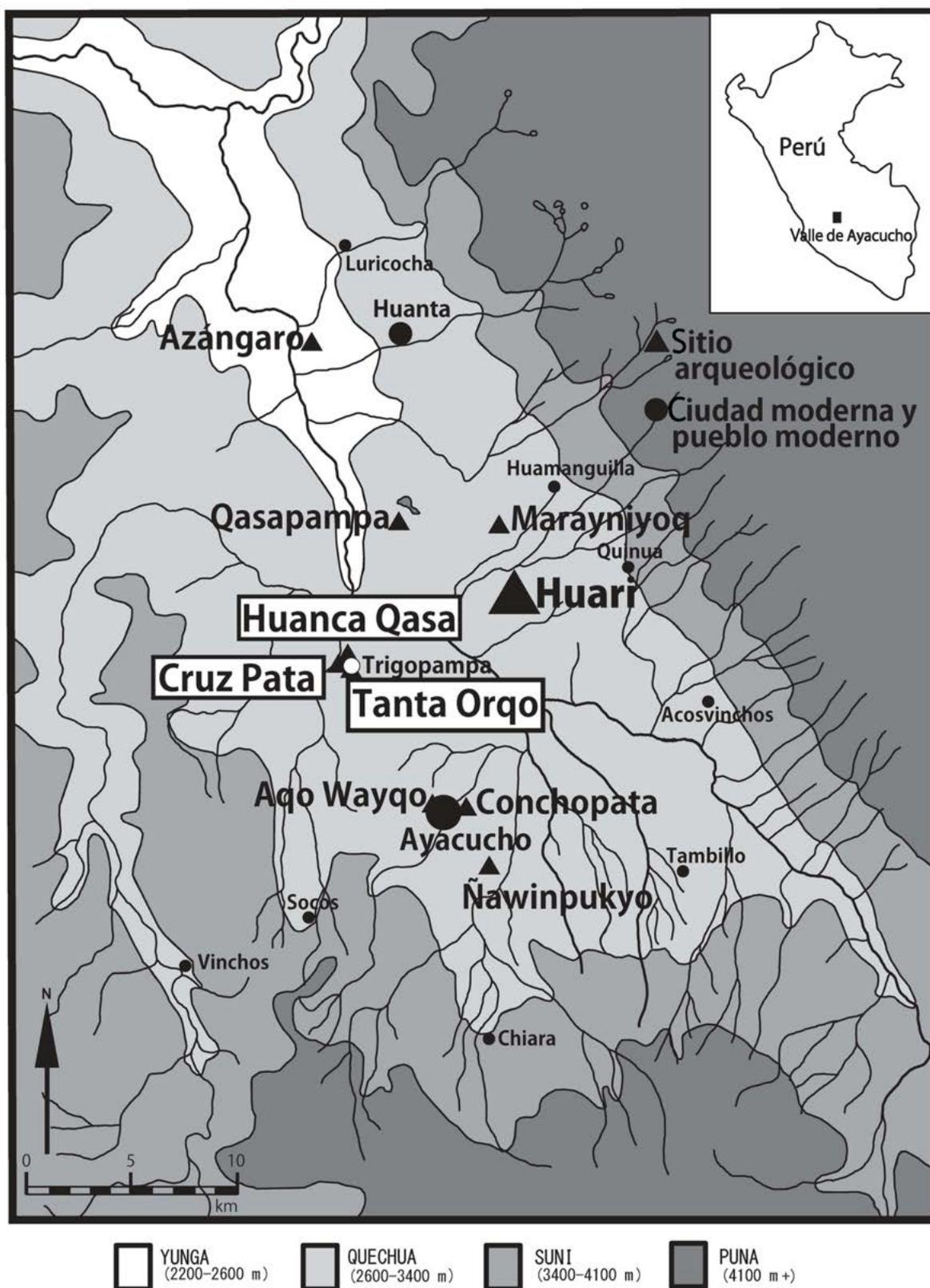


Figura 4. Ubicación de los sitios arqueológicos de Huanca Qasa, Tanta Orqo y Cruz Pata (elaboración: Masaki Doi).

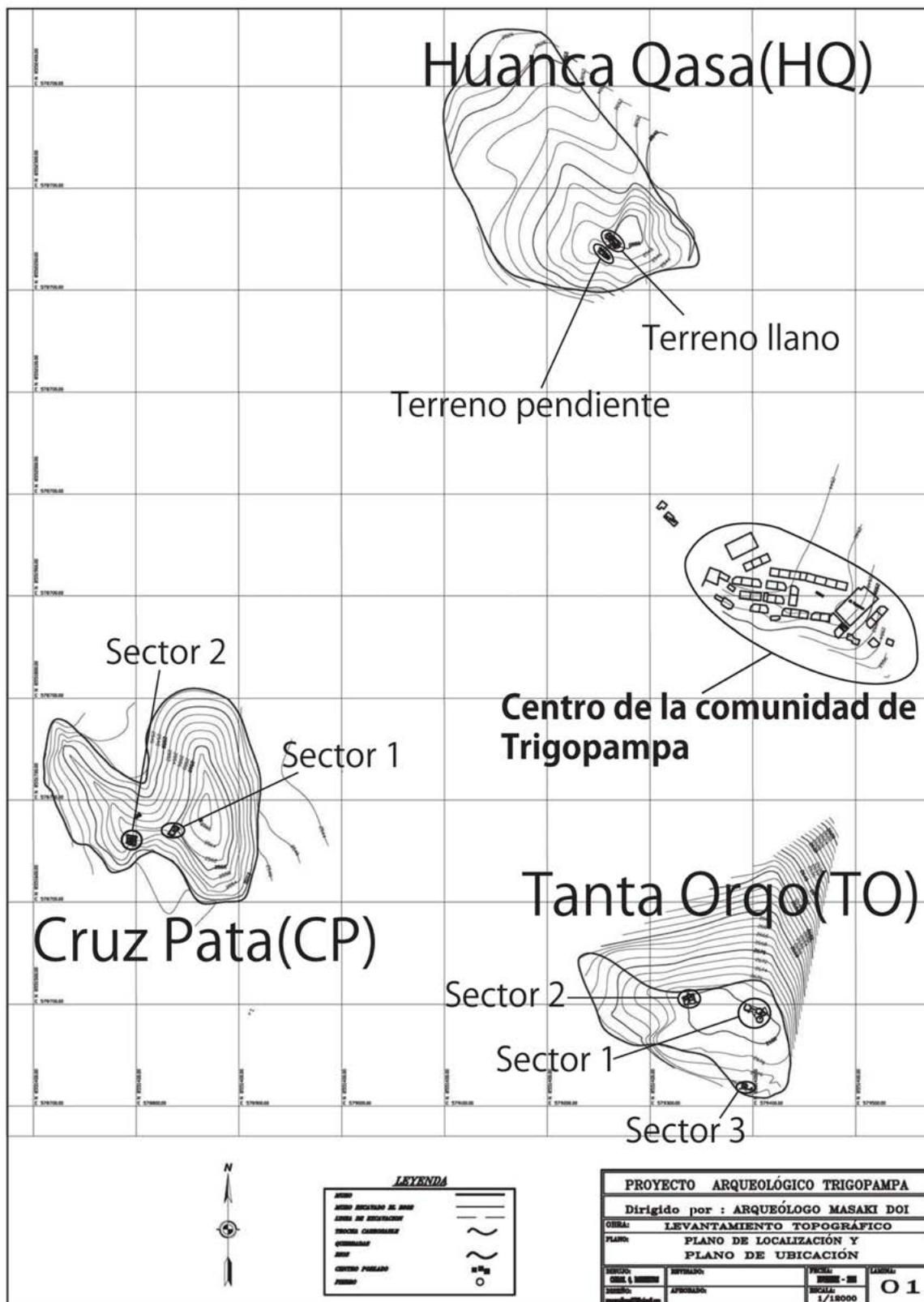


Figura 5. Ubicación de los sitios arqueológicos en los alrededores de la comunidad de Trigopampa (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

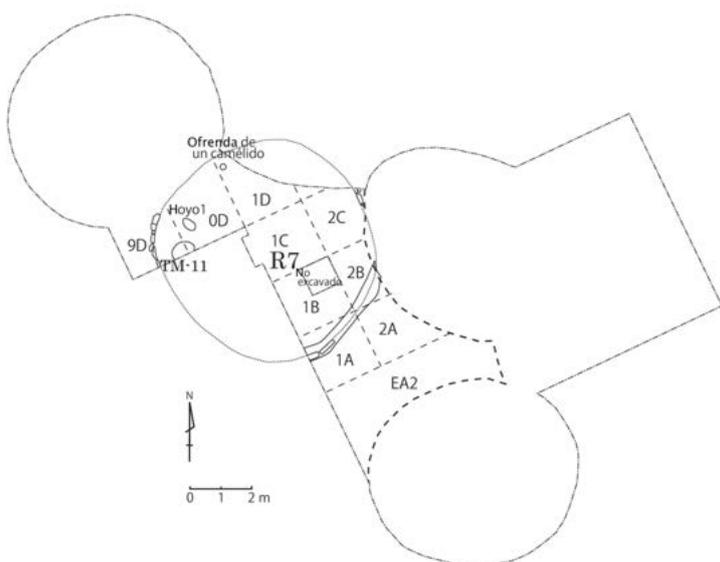


Figura 6. Tanta Orqo. Fase 1 del sector 1 (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

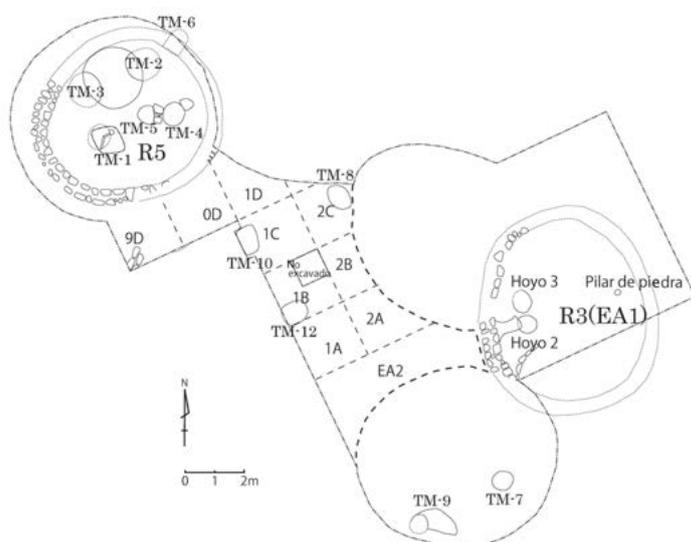


Figura 7. Tanta Orqo. Fase 2 del sector 1 (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

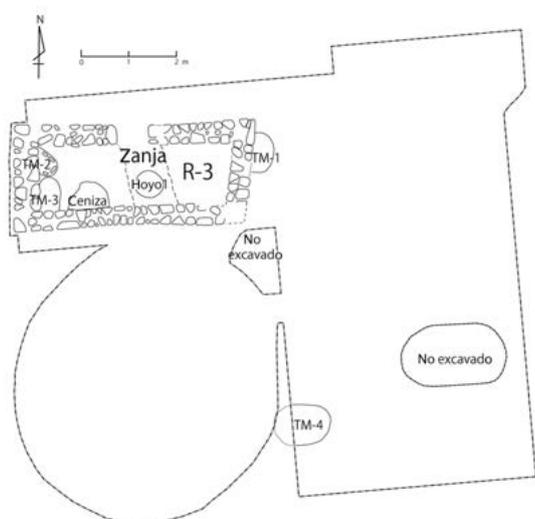


Figura 8. Tanta Orqo. Fase 1 del sector 2 (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

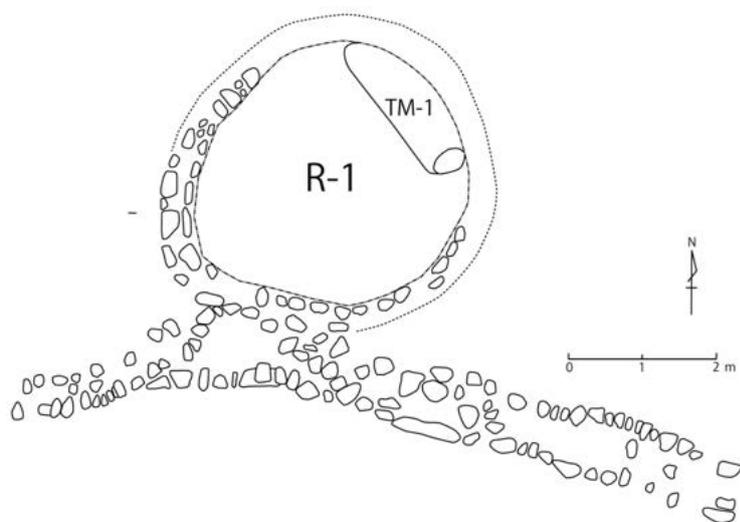


Figura 9. Tanta Orqo. Sector 3
(elaboración del dibujo: Masaki Doi).

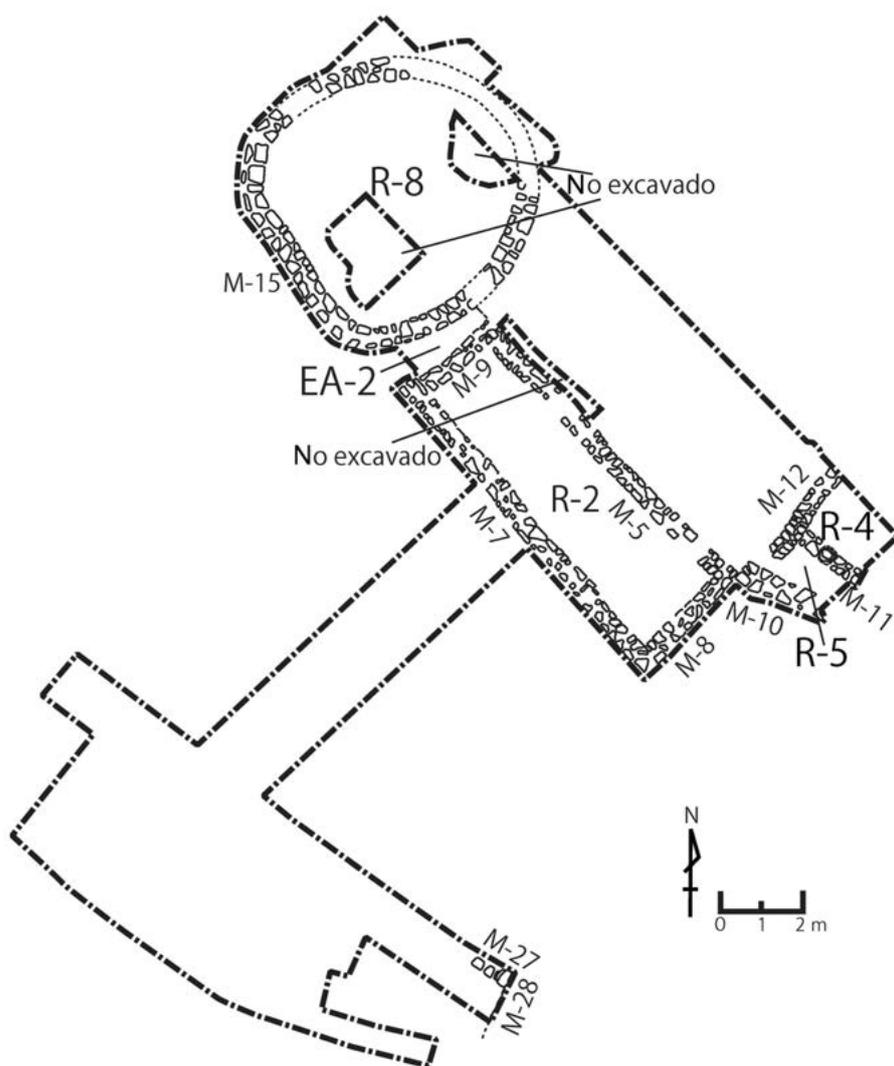


Figura 10. Huanca Qasa. Fase 2 (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

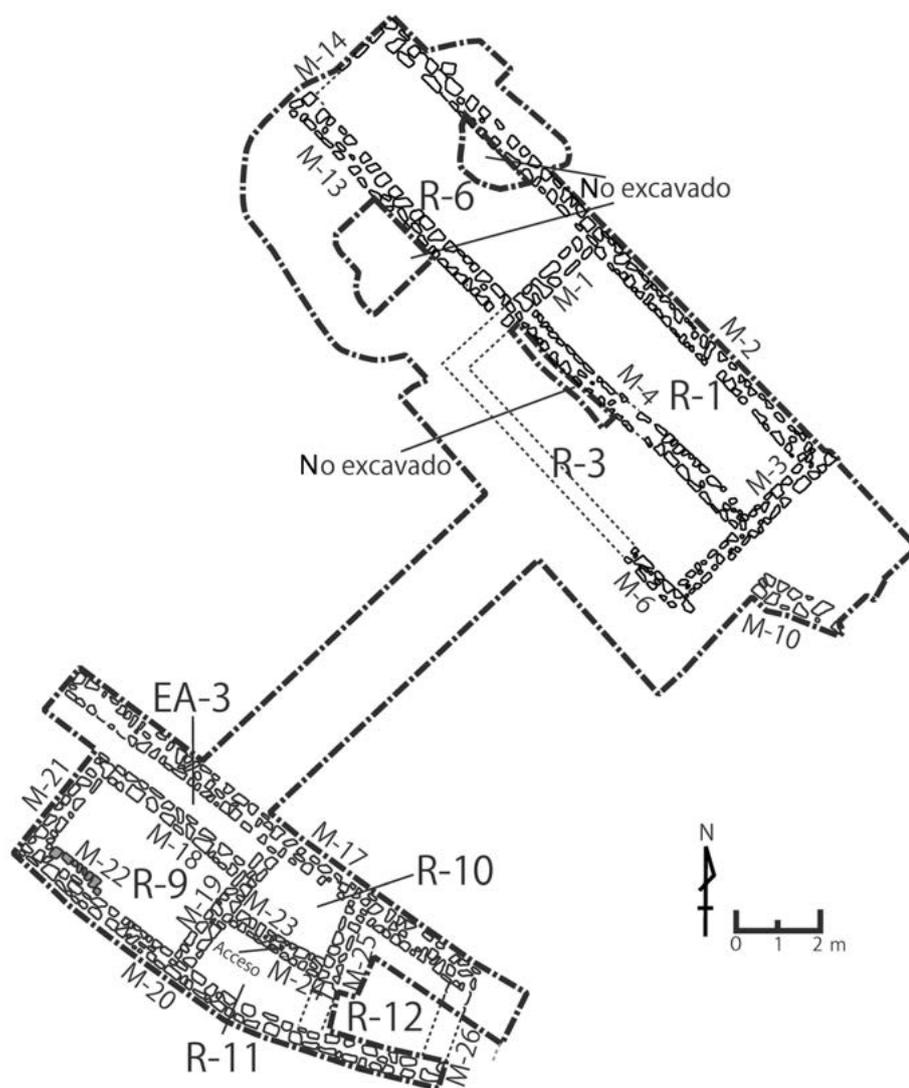


Figura 11. Huanca Qasa. Fase 3 (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

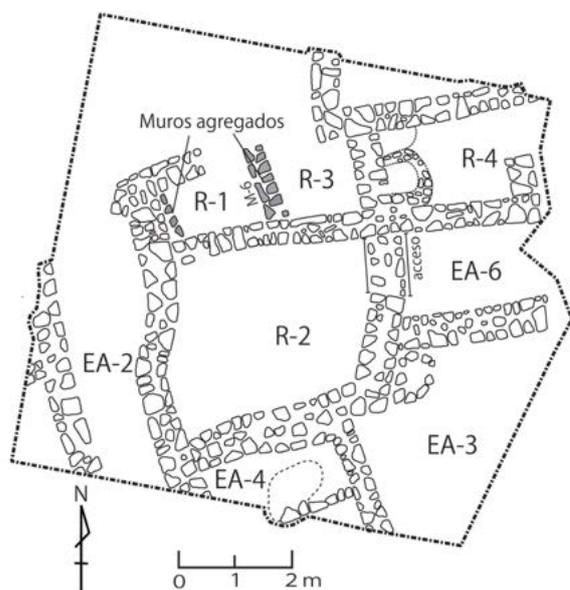


Figura 12. Cruz Pata. Sector 2 (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

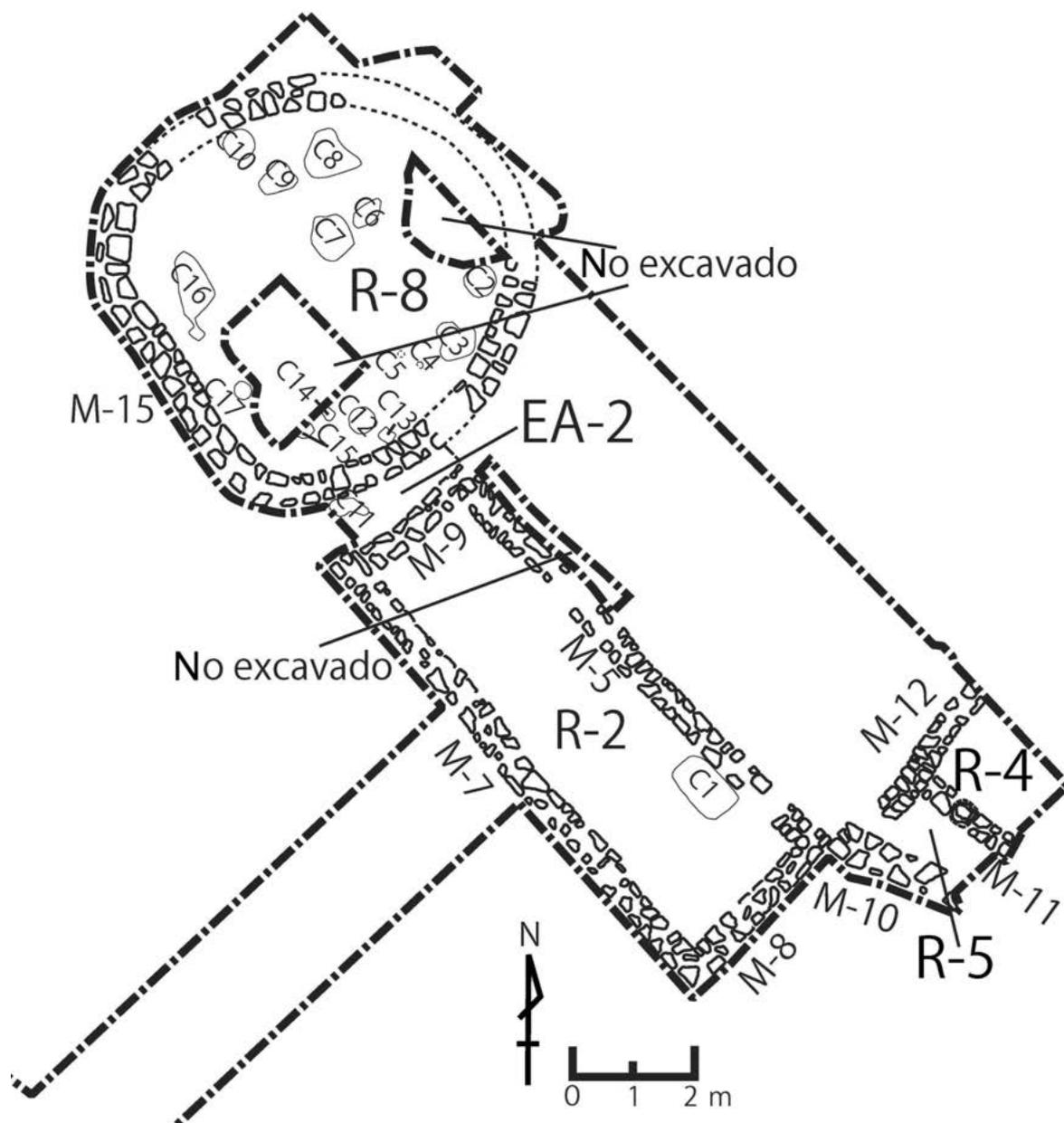


Figura 13. Huanca Qasa. Ofrendas (elaboración del dibujo: Masaki Doi).



Figura 14. Cántaro (foto: Masaki Doi).



Figura 15. Urna decorada (foto: Masaki Doi).



Figura 16. Taza decorada (foto: Masaki Doi).



Figura 17. Ollas decoradas (foto: Masaki Doi).



Figura 18. Cántaro (foto: Masaki Doi).



Figura 19. Cerámica con representación de arquitectura (foto: Masaki Doi).



Figura 20. Plato con tetrápode (foto: Masaki Doi).



Figura 21. Vasija con representación de una cabeza humana (foto: Masaki Doi).

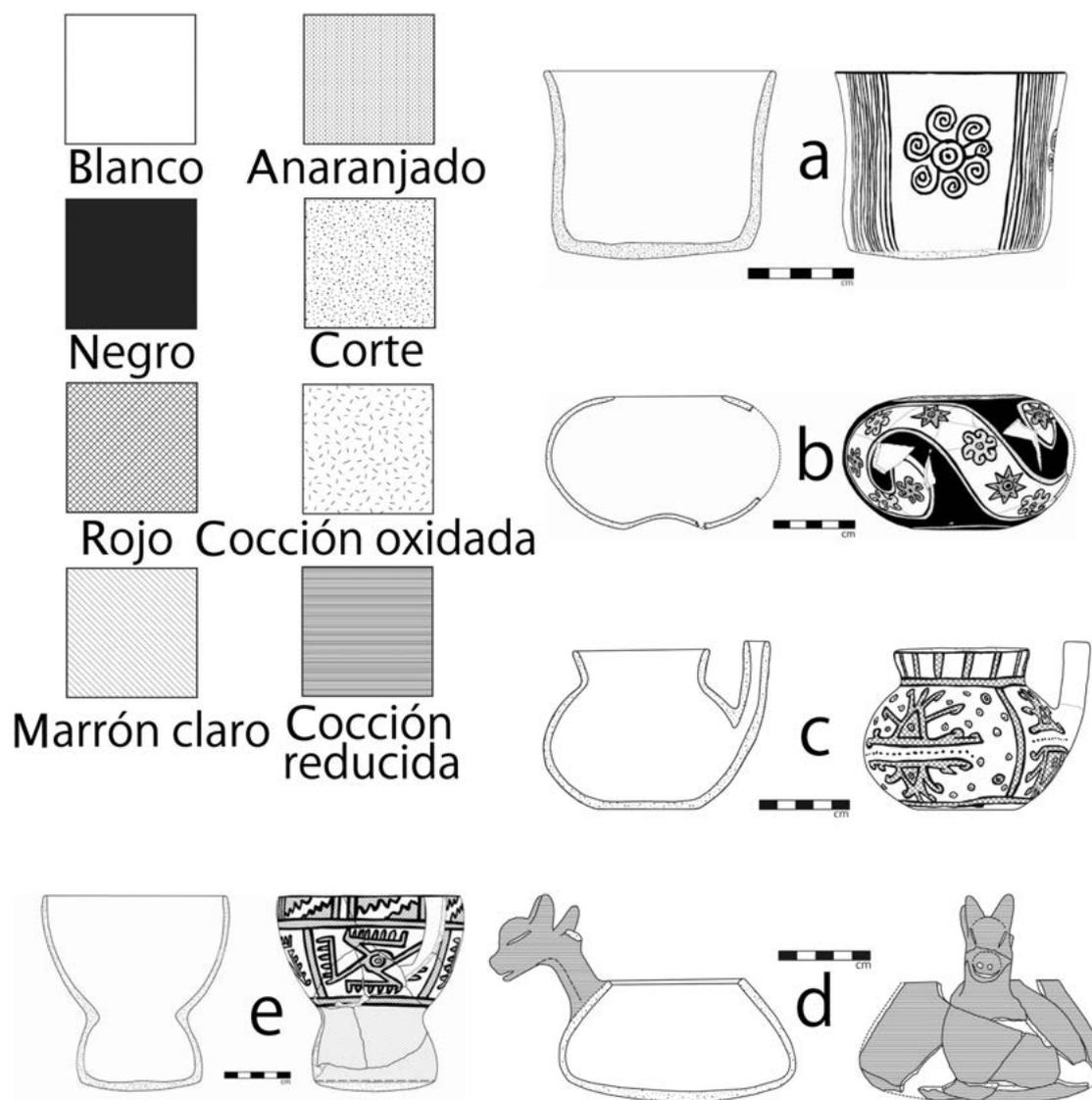


Figura 22. Huanca Qasa. Ejemplares de ofrendas de cerámica (elaboración del dibujo: Masaki Doi).



Figura 23. Azadas y azadones (foto: Masaki Doi).

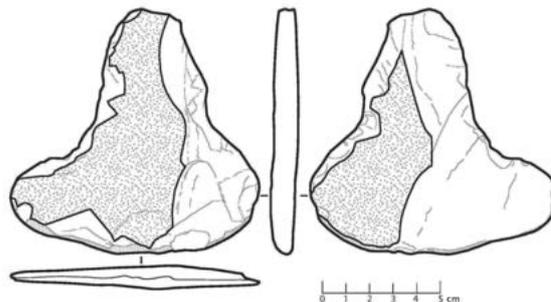


Figura 24. Azada del tipo A (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

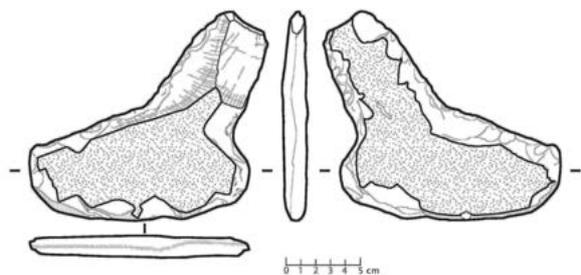


Figura 25. Azada del tipo B (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

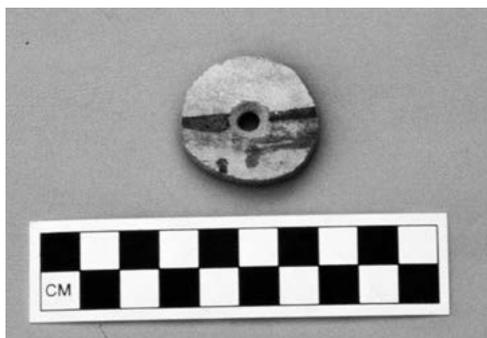


Figura 26. Huanca Qasa. Un piruro o tortero (foto: Masaki Doi).

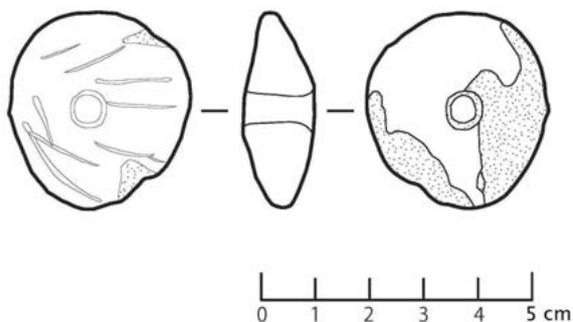


Figura 27. Tanta Orqo. Un piruro o tortero (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

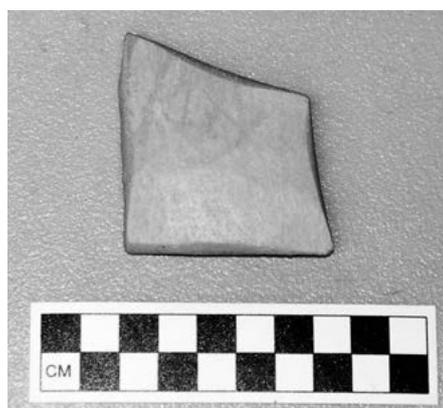


Figura 28. Tanta Orqo. Alisador (foto: Masaki Doi).



Figura 29. Cruz Pata. Paleta (foto: Masaki Doi).



Figura 30. Tanta Orqo. Plato de alfarero (foto: Masaki Doi).



Figura 31. Tanta Orqo. Plato de alfarero (foto: Masaki Doi).



Figura 32. Huanca Qasa. Mesa o base de alfarero (foto: Masaki Doi).



Figura 33. Cruz Pata. Molde de figurina (foto: Masaki Doi).

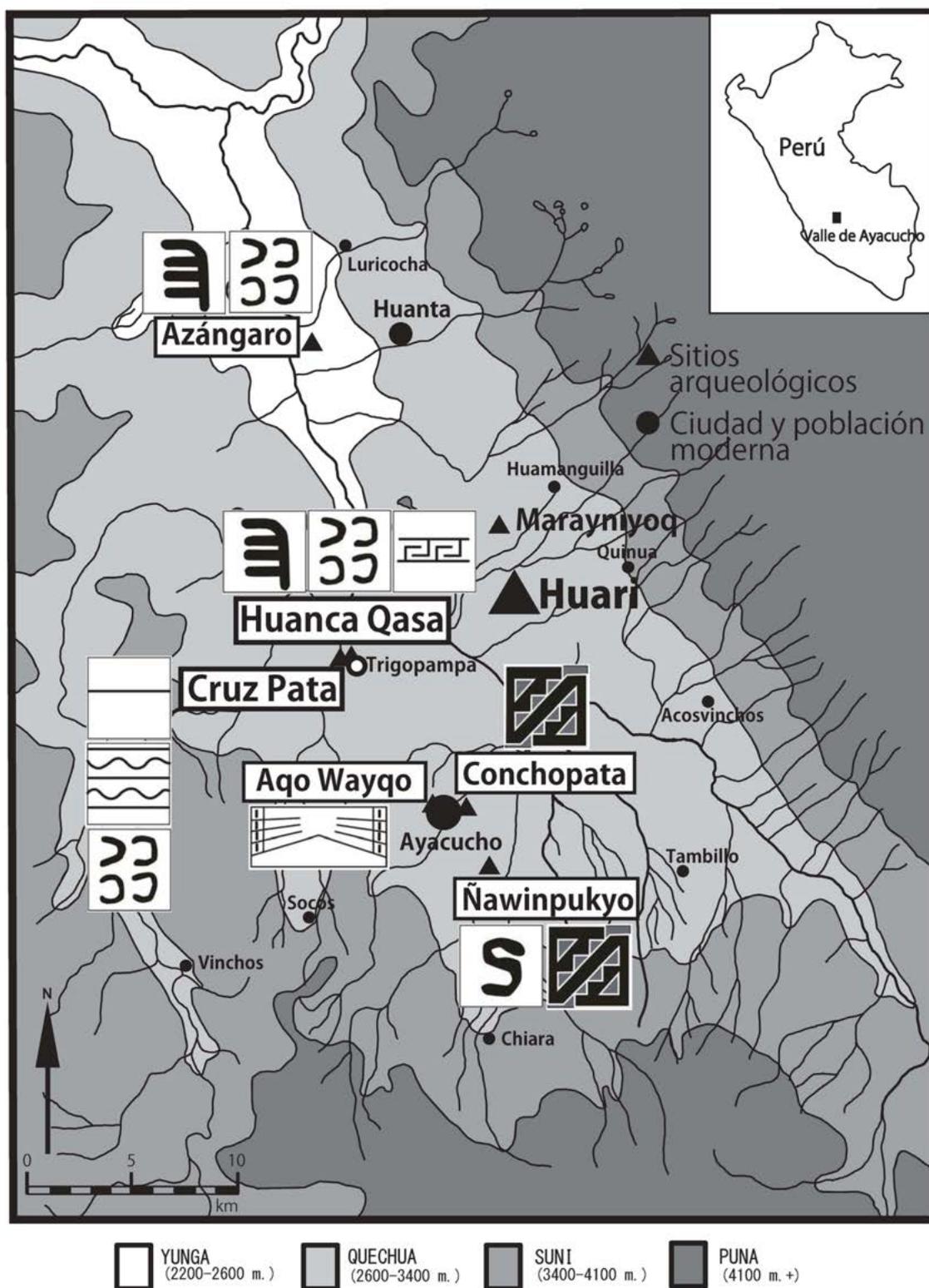


Figura 34. Motivos predominantes en cada sitio arqueológico (elaboración del dibujo: Masaki Doi).

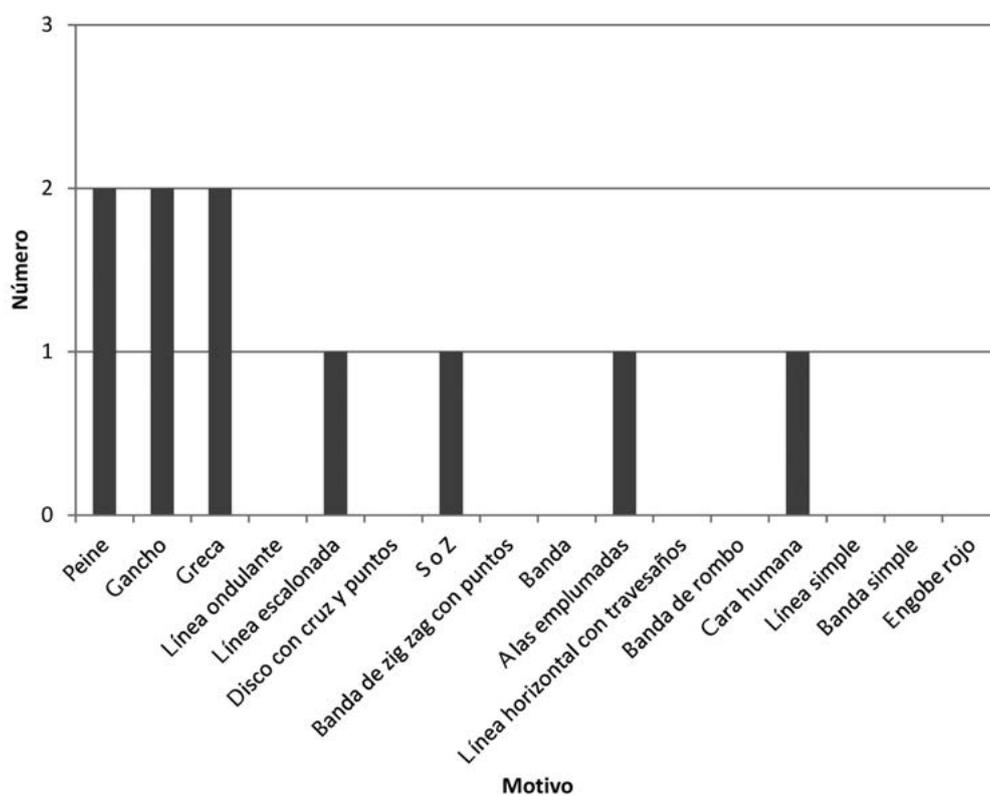


Figura 35. Huanca Qasa. Motivos predominantes (elaboración del cuadro: Masaki Doi).

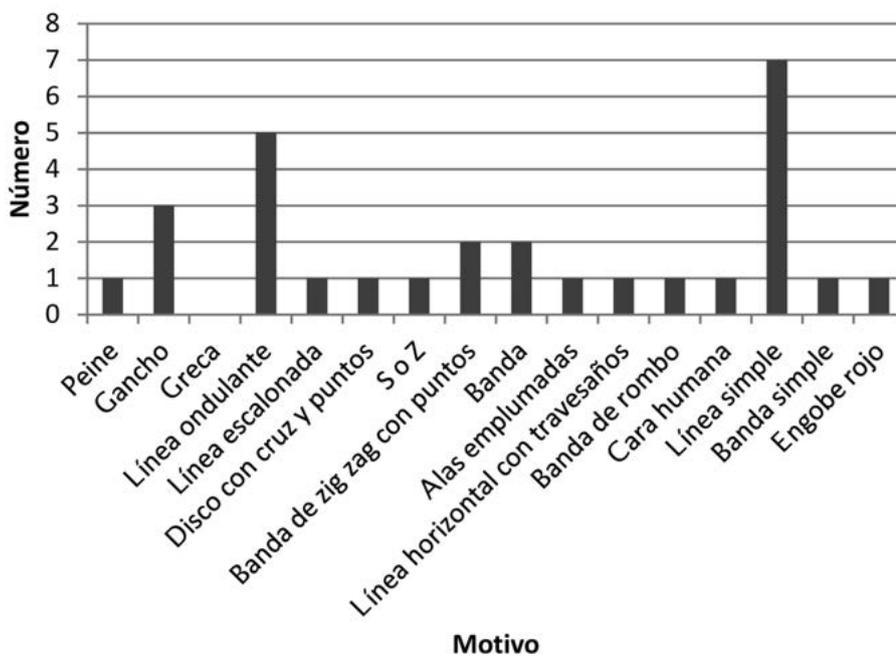


Figura 36. Cruz Pata. Motivos (elaboración del cuadro: Masaki Doi).

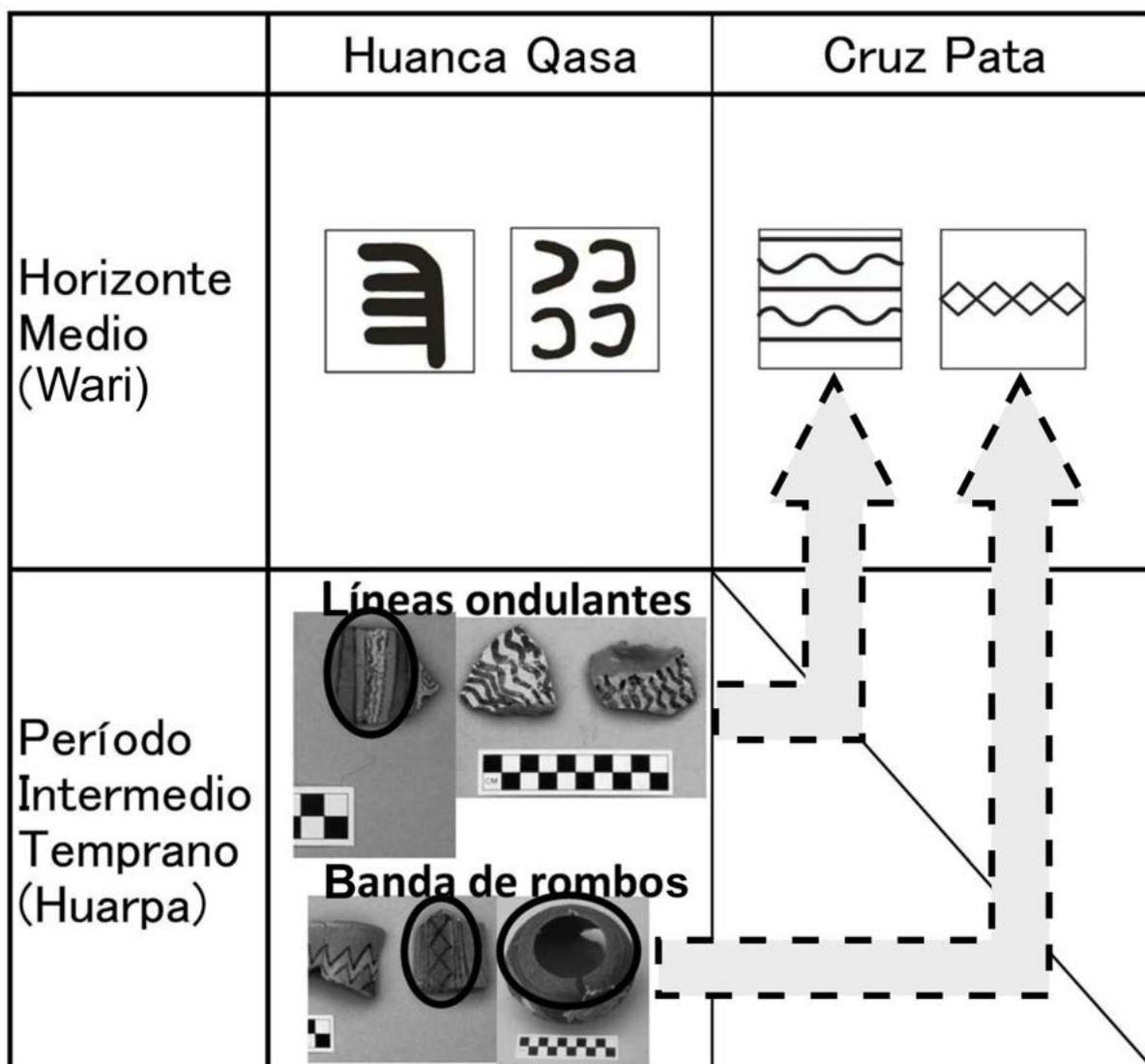


Figura 37. Relaciones diacrónicas entre los motivos (elaboración del cuadro: Masaki Doi).